

28° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO A (11 de octubre de 2026)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; bendigámosle y démosle gracias.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Bienvenidos, hermanos, a la Celebración Dominical. Dios Padre nos ha convocado para reunirnos como familia de hijos y hermanos. Dios siempre nos invita a estar con Él y a celebrar el banquete del reino de los cielos.

Al comenzar esta Celebración, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos:

- Señor, ten misericordia de nosotros.

Todos: **Porque hemos pecado contra ti.**

- Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Todos: **Y danos tu salvación.**

Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,

te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Te pedimos, Señor, que tu gracia nos preceda y acompañe, y nos sostenga continuamente en las buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario I A VIGESIMOCTAVO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

En el evangelio que hoy hemos proclamado se nos ofrece una parábola que se abre ante nuestros ojos como un tríptico. En él se muestran tres escenas que suscitan en nosotros sentimientos muy diversos.

El primer cuadro presenta a un rey que celebra la boda de su hijo con un espléndido banquete. Es fácil imaginar la alegría y el ambiente de fiesta que se prepara. Los creyentes sabemos que Dios quiere celebrar la alianza de su hijo con esta humanidad nuestra. Y sabemos que Dios no nos impone una carga, sino que nos invita a una fiesta.

El segundo cuadro nos presenta el triste espectáculo de los invitados que se excusan para no participar en el banquete. Hemos de revisar los intereses que nos llevan a ignorar la invitación de Dios.

El tercer cuadro presenta ante nosotros a los pobres que han sido invitados por los caminos para participar en el banquete. Entre ellos hay uno que no viste adecuadamente. Las primeras comunidades entendieron que no bastaba llamarse cristianos. Era necesario vivir como tales.

San Pablo, en la segunda lectura, exhorta a los cristianos de Filipos a saber adaptarse en cada momento a lo que nos viene. *Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy avezado en todo y para todo: a la hartura y al hambre, a la abundancia y a la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mis tribulaciones.*

Pablo nos hace recordar la figura del filósofo estoico que se siente libre de ataduras externas y puede contemplar con fría indiferencia las realidades materiales de este mundo. Pero la diferencia entre Pablo y el filósofo estoico es manifiesta. El estoico busca en sí mismo las fuerzas para construirse como persona autosuficiente; Pablo busca y encuentra las fuerzas en Jesucristo. Es Cristo quien le sostiene, quien le proporciona la libertad interior, quien le hace fuerte a él que es humanamente tan débil.

Lo importante es que *todo lo puedo en aquel que me conforta*. La mejor actitud ante la providencia de Dios es dejar que Dios sea quien nos conforte tanto en la hartura como en el hambre, en la privación como en la abundancia. Porque en esta vida ocurre que hay días de abundancia y días de privación.

(Pausa)

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica*

*la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Oremos a Dios Padre que invita a todos a participar en el banquete de la vida.*

1.- Por la Iglesia: para que, compartiendo las angustias, las alegrías y esperanzas de los hombres, muestre a todos el camino de la salvación. **Roguemos al Señor.**

2.- Por los pueblos empobrecidos de la tierra: para que llegue el día en que puedan sentarse a la mesa de los bienes que Dios ha dispuesto para todos. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los misioneros: para que reciban la fortaleza que necesitan para seguir anunciando el Evangelio. **Roguemos al Señor.**

4.- Por nuestros hermanos difuntos: para que purificados de todas sus faltas participen del banquete celestial. **Roguemos al Señor.**

5.- Por los que participamos en esta celebración: para que busquemos y encontremos en Cristo la fuerza para vivir como cristianos, siguiendo el principio de san Pablo: *todo lo puedo en aquel que me conforta*. **Roguemos al Señor.**

Atiende nuestras súplicas, Padre, danos, tu amor y tu fuerza, y enséñanos a vivir como hijos y como hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, recemos al Padre con fe y confianza: **Padre nuestro**, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y libranos del mal.

Moderador/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna". Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo.

(El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (Sal 65)

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito sea Dios**

Benedicid, pueblos, a nuestro Dios,
haced resonar sus alabanzas,
porque él nos ha devuelto la vida
y no dejó que tropezaran nuestros pies.

Entraré en tu casa con víctimas,
para cumplirte mis votos:
los que pronunciaron mis labios
y prometió mi boca en el peligro.

Fieles de Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo:
a Él gritó mi boca y lo ensalzó mi lengua.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en este Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad.

Ayúdanos a vivir en pobreza y abundancia en esta vida y un día participar del banquete del Reino de los cielos. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: El señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.